



POLÍTICA DE GESTIÓN INTERNACIONAL DE LA CULTURA

PRESENTACIÓN

La gestión internacional de la cultura colombiana, en un contexto marcado por la globalización y la cooperación dinámica entre países y pueblos, genera oportunidades positivas para el sector cultural del país, contribuyendo así al desarrollo de sus capacidades creativas, empresariales e institucionales, a la construcción del tejido social y al fortalecimiento de esquemas de convivencia a partir del reconocimiento y la promoción de la diversidad cultural. Al mismo tiempo, el posicionamiento y visibilización de los procesos y expresiones culturales y artísticas colombianos en escenarios internacionales, aporta a la generación de una visión más completa de la realidad del país.

Uno de los signos importantes en la gestión internacional de la cultura es la realidad de las diásporas de colombianos y colombianas hacia el exterior. Transformados progresivamente en actores importantes de las economías locales por el volumen de las transferencias económicas, los emigrantes son, a la vez, un puente fundamental de las nuevas relaciones internacionales y, sobre todo, de las interacciones e intercambios simbólicos. En ellos se producen mezclas interculturales, modos de integración con sus países de recepción y sobre todo, representación viva de sus memorias e identidades culturales en las sociedades en las que viven.

En este momento de profundas interacciones e interrelaciones políticas y económicas a nivel internacional, la cultura se perfila como una de las variables transversales que mayores retos le presentan a la humanidad, ya que subyace y

condiciona procesos de diversa naturaleza. En los últimos años, se ha configurado una agenda que reconoce en la diversidad cultural una fuente de riqueza para el género humano y que apunta a su reconocimiento a nivel global como condición para el avance y consolidación de la paz mundial. Reconocernos y valorarnos en la diferencia es uno de los mayores desafíos para los pueblos del mundo en los inicios del siglo XXI. Este espíritu se refleja en el instrumento más reciente emanado de la Unesco en materia cultural: la Convención para la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales.

El avance tecnológico en los modos de comunicación, los sistemas de información, y los medios de transporte, entre otros, han aumentado la frecuencia e intensidad de los intercambios de personas, bienes y servicios a nivel global. El acceso a culturas distintas, entendidas como modos de vida asociados a pueblos específicos, nunca antes había sido tan viable y a través de medios tan diversos. Esta intensificación genera valiosas oportunidades y nuevos retos para la cultura y la gestión cultural, que determinarán su desarrollo hacia el futuro.

El proceso de intensificación de los flujos migratorios alrededor del mundo ha inducido intercambios y diálogos interculturales ya no sólo entre pueblos ubicados en distintos países, sino al interior de los mismos. Estamos en un momento en que se inician nuevas comprensiones de las relaciones entre culturas, nuevos puentes de acción y de entendimientos que cuestionan nociones antes establecidas frente a los conceptos de civilización. Los resultados de estos movimientos de personas a nivel global, en el plano cultural, aún están por dimensionar.

Por su parte, la relación entre economía y cultura en el contexto global también se ha intensificado. Prueba de ello es el reconocimiento por parte de la UNCTAD de que la creatividad se encuentra fuertemente enraizada en los contextos socioculturales locales¹, y que ésta no es patrimonio exclusivo de las economías más ricas. Se ha evidenciado que las industrias creativas pueden significar un importante motor de desarrollo y de generación de valor agregado para las economías en desarrollo. Para ilustrarlo, en la actualidad el conjunto de las industrias creativas, aportan poco más del 7% del PIB mundial y presentan tasas de crecimiento promedio cercanas al 10% anual². Para el caso de las economías más desarrolladas agrupadas en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) las tasas de crecimiento anual de estas actividades oscilan entre el 5 y el 20%, mostrándose como las más dinámicas en la actualidad³. Se estima que el valor de las industrias creativas en el mercado mundial pasó de 831.000 millones de dólares en el 2000 a 1,3 billones de dólares en 2005⁴.

Estas dinámicas le generan al Ministerio de Cultura la responsabilidad de plantearle al país un esquema de inserción y posicionamiento desde la cultura

1 UNCTAD, *Creative Industries and Development*, documento de trabajo, New York, UNCTAD, 2004, p. 3.

2 World Bank, *Urban Development Needs Creativity: How Creative Industries Affect Urban Areas. Development Outreach*, Washington, World Bank, noviembre de 2003.

3 Véase European Economic and Social Committee (EESC), disponible en www.esc.eu.in.

4 Véase UNCTAD, *Las industrias creativas y el desarrollo*. Programa de Discusión. Grupo de alto nivel sobre las industrias creativas y el desarrollo, New York, UNCTAD, 2004. Según un informe de la Comisión Europea de 1998, el trabajo en publicidad, diseño, programación de medios audiovisuales, cine, Internet, música, producción editorial y juegos de ordenador creció un 24% en España (entre 1987 y 1994). En el Reino Unido, estas industrias ya generan ingresos por más de 160.000 millones de euros y emplean a 1,3 millones de personas. En Estados Unidos 38 millones de personas, 30% de la población activa se engloba en la denominada clase creativa (todas aquellas personas cuya función "laboral" es la creación de nuevas ideas, tecnologías, productos, o contenidos). A principios del siglo XX, esta clase no alcanzaba la cifra de 3 millones. Servicio Navarro de Empleo del Gobierno de Navarra y CEIN, Informe de industrias creativas. Ideas de sectores para el siglo XXI, Pamplona, Servicio Navarro de Empleo del Gobierno de Navarra y CEIN, s.f., p. 5.

en el contexto global, de forma tal que aproveche las oportunidades que se crean en beneficio del sector cultural y del país en general. La política de gestión internacional de la cultura establece un marco de actuación y reflexión para que, desde la gestión cultural en diversos escenarios internacionales, se materialicen contribuciones sustanciales al fortalecimiento del sector y de la cultura como puerta de entrada estratégica para la política exterior colombiana.

En consecuencia, la apuesta internacional del Ministerio de Cultura apunta a generar alianzas, esquemas de trabajo y relaciones con actores internacionales de carácter público y privado que redunden en una inserción positiva del sector cultural colombiano en el contexto de globalización. De esta manera, se propician y gestionan oportunidades de intercambio, recursos, información y comercio para la cualificación de sus agentes y su posicionamiento a nivel mundial. De esta manera, los cuatro ejes de gestión: Colombia Diversa: Cultura para Todos; Fortalecimiento de la Gestión Cultural; Cultura para la Paz y la Convivencia; y Emprendimiento Cultural, representan los lineamientos estructurantes y guía de navegación que orientan la gestión internacional del Ministerio.

JUSTIFICACIÓN

En los últimos años el Ministerio de Cultura ha generado una serie de políticas culturales, procesos y proyectos que, para su consolidación, deben ser contrastados o complementados con su exposición a contextos internacionales. El concepto de internacionalización implica, por una parte, un reconocimiento y posicionamiento de lo nacional en escenarios y con actores internacionales relevantes. Por otra parte, sugiere un aumento en los estándares de calidad al poner en diálogo los procesos internos con aquellos vigentes en otros contextos a nivel mundial. También indica la generación de alianzas que validan y profundizan los procesos internos del sector, dándoles nuevos recursos y alcances desde la lógica y prácticas de la cooperación internacional.

En esa medida, el fortalecimiento del sector cultural colombiano, en el marco de la gestión internacional del Ministerio de Cultura, se materializa desde un entramado de relaciones que comprende áreas de trabajo de diversa naturaleza, articulando esfuerzos de distintas dependencias de la institución con actores gubernamentales y no gubernamentales, tanto nacionales como internacionales. La política de gestión internacional de la cultura supone entonces un conjunto de lineamientos que ordenan las actuaciones de la institución en el escenario internacional y que encuentran fundamento e hilo conductor en los intereses estratégicos de la entidad. Bajo estos principios se enmarca la internacionalización de la cultura colombiana.

PRINCIPIOS

PRIMERO: COLOMBIA COMO UN PAÍS DE DIVERSIDAD Y RIQUEZA CULTURAL

El primero de dichos principios se ubica en el posicionamiento de Colombia como un país de diversidad y riqueza cultural en el contexto internacional. Este posicionamiento se entiende en términos tanto de la cultura colombiana en sí misma, como de los procesos y políticas culturales que tienen lugar en el país. Por sus características geográficas, étnicas, históricas, sociales y regionales, el país posee una variedad y potencial cultural y artístico que es fuente de identidad y de diferenciación en el concierto mundial de naciones, que permiten encontrar redes de interés con puntos en común a nivel internacional. Por otra parte, el sector cultural colombiano ha desarrollado políticas, programas, esquemas de trabajo y proyectos de toda índole que son referentes y objeto de cooperación técnica y que ameritan ser visibilizados a nivel internacional.

SEGUNDO: CIRCULACIÓN E INTERCAMBIO

En segundo lugar, se encuentra el fortalecimiento y retroalimentación de las capacidades creativas, técnicas e institucionales del sector cultural colombiano a partir de los intercambios internacionales y de la complementación de los recursos propios de carácter político, institucional, técnico, humano y financiero con aquellos provenientes de fuentes externas. Por tanto, es importante que desde la gestión que adelanta el Ministerio de Cultura se contribuya a aprovechar las oportunidades y minimizar los impactos negativos resultado del contexto actual de globalización.

TERCERO: LOS ESPACIOS MULTILATERALES PARA LA CULTURA

Resulta estratégico, en tercer lugar, ubicar las prioridades de la agenda nacional en materia cultural en la agenda de los escenarios multilaterales para consolidar programas, proyectos y procesos nacionales con apoyo de recursos internacionales y para consolidar un rol de liderazgo particularmente a nivel regional. La activa participación en los foros y organismos internacionales permite apalancar los intereses orientados al posicionamiento técnico y político de la agenda internacional del sector, así como mejorar las posibilidades de cooperación internacional para el mismo y la integración regional.

CUARTO: FUENTE DE RECURSOS

En cuarto lugar, es interés del Ministerio de Cultura consolidar la cooperación internacional como mecanismo que de origen a recursos de naturaleza política, institucional, técnica y financiera para el sector cultural en todos los niveles

territoriales y para todos los actores que lo componen. La generación de redes de alianzas y de relaciones de apoyo, con actores internacionales, profundiza la consolidación de los proyectos nacionales y contribuyen de manera sustancial a su legitimación. En tal sentido, resulta esencial ampliar la gestión de fuentes oficiales de cooperación internacional para el desarrollo, avanzar en el aporte de fuentes internacionales de carácter privado y no gubernamental y hacer visible la cultura como un eje de la agenda no sólo con los organismos multilaterales de la cultura, sino también con organismos financieros como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

Finalmente, desde una lógica interinstitucional, es vocación misional del Ministerio de Cultura contribuir en materia cultural a la agenda de política exterior del Estado colombiano, fijada por el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional.

DIMENSIONES DE LAS POLÍTICAS CULTURALES BENEFICIADAS POR LA INTERNACIONALIZACIÓN DE LA CULTURA

Por otra parte, la gestión internacional del Ministerio de Cultura se justifica en tanto aporta al fortalecimiento estratégico de las áreas misionales de la institución y al sector en su conjunto, en cinco dimensiones que se pueden considerar transversales. Estas dimensiones son:

1. **Formación o fortalecimiento de experticias.** Ésta es una de las áreas estratégicas de mayor importancia porque redonda en un mejoramiento de las capacidades con las que cuenta el talento humano del sector, es decir, los creadores, artistas, gestores culturales y responsables de las políticas culturales. Esta dimensión se nutre de las becas, residencias artísticas, programas de intercambio de experiencias y asistencias técnicas que se concretan con instituciones y fundaciones de otros países y posicionan al sector cultural colombiano con su oferta a nivel internacional.
2. **Circulación de contenidos.** En años recientes una de las apuestas estratégicas del Ministerio de Cultura ha girado alrededor del aumento y mejoramiento de la producción de contenidos por parte del sector cultural. La circulación de dichos contenidos en escenarios internacionales contribuye al posicionamiento, visibilización y consolidación de esos procesos nacionales, así como a la inserción del país cultural en el contexto global y a la generación de ingresos para el sector. Prueba de ello han sido los resultados arrojados en participaciones recientes de Colombia como invitado de honor a las ferias internacionales del libro de Guadalajara y

Chile o el Festival Internacional de Cine de Guadalajara, entendidos no sólo como escenarios de circulación para las expresiones colombianas, sino también como una plataforma de generación de negocios e ingresos para sus participantes.

3. **Emprendimiento cultural e industrias culturales.** Las posibilidades de concretar el aporte del sector cultural al desarrollo social y económico del país se potencializan al propiciar un diálogo dinámico y permanente con los procesos económicos que se generan desde la cultura a nivel mundial. La participación en mercados culturales, ferias de industrias culturales y festivales artísticos y culturales a nivel internacional es fundamental para la consolidación de los emprendimientos e industrias culturales nacionales.

En tal sentido, el Ministerio de Cultura está comprometido de manera permanente en la definición de alianzas que le permitan al sector mejorar su posición exportadora y atraer inversión extranjera. En este propósito, trabaja de la mano con el Ministerio de Relaciones Exteriores, Proexport y el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. Este trabajo mancomunado ya ha rendido frutos como en el caso de la Comisión Fílmica Colombiana, alrededor de la cual se determinó una agenda estratégica para el desarrollo de la cinematografía nacional.

De la misma manera, ésta es una dimensión del fortalecimiento del sector que es esencial dentro de las negociaciones de los tratados de libre comercio. Las diversas modalidades en que el tema cultural es tramitado en el marco de la negociación de estos instrumentos buscan generar unas condiciones favorables que den cuenta de las sensibilidades, particularidades y potencialidades del sector cultural en su dimensión económica de cara a la globalización.

4. **Movilidad de artistas.** La posibilidad de facilitar e incrementar la presencia de artistas colombianos en escenarios internacionales resulta fundamental para el fortalecimiento de los procesos artísticos colombianos. Dadas las restricciones fiscales que enfrenta el Ministerio de Cultura, la capacidad de adelantar este tipo de actividades de manera directa es limitada. No obstante, desde las programaciones que diseña en los eventos culturales a los que es convocado el país como invitado de honor, la institución le apuesta a la circulación del talento nacional. Para avanzar en esta dimensión, resulta fundamental generar esquemas que faciliten la gestión de visados para asistir a intercambios culturales

y artísticos internacionales, así como de exención de impuestos cuando exista la posibilidad.

5. **Dotación.** Resulta vital complementar los limitados recursos nacionales destinados a la provisión de equipos tecnológicos, instrumentos musicales y colecciones bibliográficas, entre otros. En tal sentido, se han gestionado donaciones con varios países del mundo que han contribuido al mejoramiento de las condiciones para los procesos de aprendizaje y práctica de las expresiones artísticas y culturales del país. Esta dimensión se trabaja desde la formulación e implementación de proyectos de cooperación, entendidos como alianzas de complementariedad de recursos para la realización de acciones de manera conjunta.

MARCO LEGAL E INSTITUCIONAL DE LA GESTIÓN INTERNACIONAL DEL MINISTERIO DE CULTURA

El marco normativo dentro del cual se adelanta la gestión internacional del Ministerio de Cultura se ubica fundamentalmente en la Ley General de Cultura (Ley 397 de 1997). Su artículo 35 le confiere a la entidad la responsabilidad de promover la cualificación de los artistas nacionales y de la ciudadanía en general a través del intercambio internacional y, en coordinación con el Ministerio de Relaciones Exteriores, del establecimiento de programas específicos de desarrollo cultural en el ámbito internacional, con un tratamiento especial en las fronteras colombianas.

Además hacen parte de la base legal de la internacionalización de la cultura los convenios internacionales de carácter multilateral y las convenciones de la Unesco en diversas materias; así como los convenios de naturaleza bilateral tales como los acuerdos entre gobiernos que establecen relaciones diplomáticas que incluyen los programas de cooperación cultural o aquellos para la lucha conjunta contra el tráfico ilícito de bienes culturales. Estos instrumentos son introducidos al ordenamiento normativo interno como leyes de la República.

Por otra parte, para la implementación de la política de internacionalización el Ministerio de Cultura cuenta con el Grupo de Asuntos Internacionales y Cooperación, instancia que constituye el intermediario entre las dependencias de la entidad y los actores competentes para el trámite de la agenda internacional de la cultura.

La puesta en marcha de la política de gestión internacional de la cultura del Ministerio, depende en gran medida de las articulaciones que se adelantan con otras instituciones del Estado colombiano. En términos de diseño institucional la gestión internacional de la cultura supone una coordinación estrecha entre

el Ministerio de Cultura, el Ministerio de Relaciones Exteriores (Dirección de Asuntos Culturales, Dirección de Cooperación Internacional, Dirección de Soberanía Territorial y Desarrollo Fronterizo y Comisión Nacional de Cooperación con la Unesco), la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y Proexport. Los ámbitos de competencias de las tres instituciones son complementarios en el campo cultural pero ameritan una definición precisa en términos de su alcance.

ESQUEMA DE TRABAJO INTERINSTITUCIONAL

ÁREAS DE TRABAJO	DEPENDENCIA DEL GOBIERNO
<p>Apoyo en la definición y gestión de contenidos de:</p> <p>Programaciones internacionales con presencias especiales en Colombia.</p> <p>Agendas bilaterales y multilaterales de cooperación cultural (excepto Unesco).</p>	DIRECCIÓN DE ASUNTOS CULTURALES (MRE)
<p>Aporte técnico en la definición y gestión de contenidos de la agenda con la Unesco:</p> <p>Patrimonio cultural material e inmaterial, lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales, diversidad cultural, industrias culturales, protección y promoción de la diversidad lingüística, entre otros temas.</p>	COMISIÓN NACIONAL DE COOPERACIÓN CON LA UNESCO (MRE)
<p>Aporte técnico en los temas de cultura al Plan Fronteras.</p> <p>Articulación en la gestión de proyectos binacionales en zonas de frontera en materia cultural.</p>	DIRECCIÓN DE SOBERANÍA Y DESARROLLO FRONTERIZO
<p>Apoyo y articulación en la gestión de la cooperación internacional para el sector cultural desde las perspectivas de cooperación Sur-Sur (Cooperación Técnica para el Desarrollo), Ayuda Oficial para el Desarrollo y la cooperación con otras fuentes.</p>	DIRECCIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y DIRECCIÓN DE ASUNTOS CULTURALES (MRE) AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL
<p>Apoyo en la generación de contenidos culturales para los instrumentos que fortalecen los vínculos de los colombianos residentes en el exterior con el país.</p>	PROGRAMA COLOMBIA NOS UNE
<p>Apoyo en la construcción de plataformas exportadoras y de atracción de inversión en las industrias culturales.</p>	PROEXPORT MINISTERIO DE COMERCIO, INDUSTRIA Y TURISMO

OBJETIVOS DE LA POLÍTICA

La cultura es una dimensión esencial de la existencia humana. En la actualidad existe consenso frente a la contribución de la cultura a los procesos de construcción de tejido social, de desarrollo económico y al mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. En esa medida, la posibilidad de expandirse y fortalecerse gracias a la gestión internacional mejora sustancialmente las condiciones de esos aportes a nivel interno. La posibilidad de lograr una inserción positiva de la cultura colombiana en el contexto internacional y elevar los estándares creativos, técnicos y profesionales de sus actores, precisa la definición de prioridades que le permitan construir un entramado de relaciones estratégicas con agentes externos.

Como corolario, la política de gestión internacional del Ministerio de Cultura tiene como objetivo esencial cualificar a los agentes del sector cultural colombiano y contribuir a un mayor conocimiento de la diversidad cultural de Colombia en el exterior, a través de la generación de una red de alianzas y relaciones con actores internacionales públicos y privados.

Para alcanzar este objetivo, el Ministerio de Cultura adelanta gestiones en cinco componentes que se presentan a continuación. Los primeros dos guardan directa relación con ejes prioritarios del Enfoque de Gestión 2007-2010 y los tres últimos desarrollan el eje de Fortalecimiento de la Gestión Cultural en la dimensión internacional.

LÍNEAS DE ACCIÓN ESTRATÉGICAS

Desde 2002, la gestión internacional del Ministerio de Cultura ha registrado logros significativos en los campos de política y de cooperación internacional. De esta gestión se han derivado importantes beneficios para el sector cultural en términos de su fortalecimiento, a través de recursos de cooperación y oportunidades de proyección internacional. En consecuencia, Colombia se ha ubicado en un lugar de primer nivel dentro del concierto de naciones en lo que se refiere al sector cultural. La evolución reciente de la internacionalización de la cultura colombiana ha configurado una estrategia que posiciona al país y al sector cultural en el escenario internacional. Esta estrategia se ha construido alrededor de las líneas de acción que se detallan a continuación.

COLOMBIA AL MUNDO COMO PAÍS DE DIVERSIDAD CULTURAL

El reconocimiento internacional de Colombia como un país de diversidad cultural se ha evidenciado a través de su participación en eventos internacionales de gran proyección. La estrategia ha consistido en lograr que Colombia sea país invitado de honor o país sede de encuentros o reuniones de la más alta visibilidad

internacional. El Ministerio de Cultura entiende la realización de estos eventos como espacios de encuentro donde se expresa la cohesión social desde la cultura, donde se manifiestan los procesos culturales de largo aliento. No se constituyen en ocasiones efímeras, sino en oportunidades de evidenciar, visibilizar y reconocer la fuerza y la riqueza de las discusiones, procesos y expresiones que se producen en un país con la diversidad cultural que caracteriza a Colombia. Estas ocasiones representan vitrinas para mostrarle al mundo la calidad y diversidad de las expresiones de las identidades y culturas presentes en las comunidades asentadas en el territorio nacional.

Por ello, el Ministerio presta especial atención a la definición y desarrollo del concepto de diversidad cultural en las participaciones oficiales de Colombia como invitado a eventos culturales internacionales o en los que se presenta como sede. Así como resulta prioritario, a nivel interno, avanzar en el reconocimiento de nuestra diversidad es estratégico mostrar hacia fuera a Colombia como un país de contrastes culturales. Nuestra riqueza cultural constituye un factor de diferenciación y competitividad en el concierto de naciones, no sólo en razón de la diversidad sino también de la calidad de las expresiones culturales y artísticas que la manifiestan.

Los eventos organizados por el Ministerio de Cultura o en los que Colombia ha sido invitado especial se han convertido en escenarios privilegiados para mostrar su diversidad cultural y lo mejor de las artes y la cultura del país, así como para construir puentes de entendimiento de su realidad desde la cultura. Adicionalmente, y como efecto colateral, le ha permitido a los actores del sector confrontarse en escenarios internacionales, generar intercambios y consolidar sus procesos creativos en contextos que exigen altos estándares de calidad.

Para mencionar los eventos más recientes con mayor impacto, vale la pena señalar la realización en Cartagena de Indias en marzo de 2007 del IV Congreso de la Lengua, la organización del Encuentro Agenda Afrodescendiente para las Américas en octubre de 2008 y el Seminario Internacional El Sector Cultural Hoy: oportunidades, desafíos y respuestas en septiembre de 2009. En el mismo sentido, Colombia fue escogida como sede para la realización del III Congreso Iberoamericano de Cultura y de la VII Bienal Iberoamericana de Arquitectura en 2010. Este voto de confianza reconoce la calidad de la gestión del sector y ubica al país en el epicentro de la discusión cultural en el espacio iberoamericano. Así mismo, se destacan las participaciones como invitado de honor en las ferias internacionales del libro de Guadalajara, en noviembre de 2007, y de Chile, en noviembre de 2008, en el Festival de Cine de Guadalajara, en 2009, así como en el Festival del Imaginario, de músicas tradicionales en París, en abril de 2008, y el Festival de Tradiciones Populares del Instituto Smithsonian, en

junio de 2009. Éstas han constituido oportunidades para el despliegue de una programación que trasciende el motivo del evento y para mostrar la diversidad cultural del país reflejada en la riqueza de su literatura, música y artes escénicas y visuales. Colombia se ha presentado ante el mundo como un país aferrado a sus raíces y tradiciones con gran proyección en sus artes de vanguardia y como un país de regiones con múltiples identidades que contribuyen a construir la nacionalidad.

De esta manera, el Ministerio de Cultura contribuye a la generación de una visión de Colombia fundada en el valor de su riqueza y diversidad cultural. Presentar sus expresiones en contextos internacionales ofrece una imagen más completa sobre la realidad de Colombia en el exterior y contribuye a cuestionar estereotipos con los que se tiende a asociar la cultura colombiana exclusivamente con lo exótico o lo precolombino. Al mismo tiempo, permite reforzar la autoestima de los ciudadanos, además de elevar los niveles técnicos y profesionales de los actores del sector.

Por otra parte, en términos de circulación de contenidos, el Ministerio de Cultura le apuesta a generar esquemas y espacios para el reconocimiento internacional de nuestra diversidad cultural. En tal sentido, resulta pertinente incorporar la dimensión internacional a los resultados de la política nacional de producción de contenidos en diversas áreas. Como resultado de los esfuerzos recientes tanto de la Dirección de Comunicaciones como de Cinematografía del Ministerio se ha avanzado en la producción de audiovisuales que muestran la diversidad cultural del país.

En este sentido, resultan particularmente relevantes proyectos como Expreso Colombia, el Plan de Cultura Digital y el Plan Audiovisual Nacional como dinamizadores de procesos locales, con lenguajes audiovisuales propios, que de manera creciente han construido una oferta de contenidos de diversidad cultural. Por las características del medio de soporte de la producción audiovisual y por haberse avanzado a nivel institucional en la consolidación de plataformas tecnológicas, ésta representa un área de trabajo estratégica en el plano internacional con fuertes implicaciones en términos del reconocimiento de Colombia como un país de diversidad cultural.

INDUSTRIAS CULTURALES COMO SECTOR COMPETITIVO Y MOTOR DE DESARROLLO

Para consolidar la cultura como motor de crecimiento y desarrollo económico y social, se plantea la necesidad de aprovechar las oportunidades de la economía mundial para posicionar sus industrias culturales como factor de competitividad del país. La gestión internacional le abre a las industrias culturales posibilidades

importantes para la generación, fortalecimiento o consolidación de cada uno de los eslabones que las componen.

La apuesta estratégica del Ministerio de Cultura desde la gestión internacional consiste en jugar un rol de jalonador y articulador de los actores, iniciativas e instrumentos de carácter nacional e internacional, públicos y privados, que le apuntan a la consolidación de los emprendimientos e industrias culturales. Lo anterior para generar las sinergias y recursos que se requieren para convertir al sector en alternativa efectiva de desarrollo social y económico para los colombianos.

A título de ilustración vale la pena referirse al trabajo que se ha realizado recientemente con el Banco Interamericano de Desarrollo. Los clusters de industrias culturales y los Laboratorios Sociales de Emprendimiento (Laso), como políticas públicas, se han articulado con proyectos locales de fortalecimiento de las industrias culturales, en alianzas estratégicas con los gobiernos locales, fundaciones y cajas de compensación, financiados con recursos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Cali, Popayán, Medellín y Cartagena del orden de los seis millones de dólares. Ese trabajo con el BID, a su vez, fue el punto de partida para el análisis de la constitución futura de un fondo para la promoción y fortalecimiento de las industrias culturales, que aúne los recursos de posibles socios públicos y privados, nacionales e internacionales.

Otro de los objetivos de este componente consiste en mejorar el posicionamiento y las condiciones de acceso de los bienes y servicios culturales a los mercados y espacios de circulación internacionales y atraer inversión extranjera al país. La acción internacional complementa y abre nuevas dimensiones de expansión a las políticas nacionales del fortalecimiento de las industrias del sector.

Para ello ha definido, por una parte, estrategias específicas de promoción como aquella diseñada para la internacionalización del cine colombiano. Esta iniciativa busca, por una parte, mejorar la circulación de películas colombianas en los mercados internacionales y por esa vía, el conocimiento del país y sus realidades a través de las mismas. Por otra parte, le apuesta a la promoción del país como locación de realización de películas con el impulso de la Comisión Filmica Colombiana. En 2008, ya mostró resultados concretos con la participación en cuatro de los mercados más importantes de la cinematografía a nivel mundial: San Sebastián, Guadalajara, Santa Mónica y Cannes, en donde se interactuó en mesas de negocios con más de 700 productores y distribuidores destacados de la industria. Como resultado, ese año se concretó la realización de seis películas extranjeras en Colombia, partiendo de una meta de tres películas, y se aumentó de 1 a 7 coproducciones internacionales.

Lo anterior generó 900 empleos, con un incremento del 19% con respecto al año anterior.

Por otra parte, la participación en las negociaciones de los tratados de libre comercio, que adelanta el gobierno nacional, permite posicionar los intereses del sector y generar oportunidades favorables de inserción de las industrias culturales a los mercados internacionales.

LIDERAZGO TÉCNICO Y POLÍTICO EN LOS ESPACIOS MULTILATERALES

El liderazgo político en escenarios multilaterales ha contribuido a consolidar iniciativas de cooperación cultural. Tal ha sido el caso de la Red Internacional de Políticas Culturales, donde se dieron discusiones fundamentales que se incorporaron en su momento a la Convención de la Unesco para la Protección de la Diversidad de las Expresiones Culturales; la participación de Colombia en la Comisión Interamericana de Cultura de la Organización de Estados Americanos (OEA), y el rol jugado en la creación del Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial de América Latina (Crespial).

Por su parte, la participación en instancias como la Comisión Interamericana de Cultura de la OEA y el Mercosur Cultural constituyen oportunidades importantes para avanzar en la profundización de la integración regional desde la cultura y para la identificación de proyectos e iniciativas comunes con los países de la región.

La activa gestión en escenarios multilaterales ha resultado particularmente fértil a instancias de la Unesco. Gracias a los esfuerzos conjuntos del Ministerio de Cultura y la Comisión Nacional de Cooperación con la Unesco se ha logrado avanzar en una agenda de trabajo multilateral que comprende tanto el posicionamiento político y técnico de temas como la protección de lenguas nativas, las industrias culturales y la lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales, como el reconocimiento de la diversidad cultural de Colombia y de su patrimonio cultural a través de las listas de Patrimonio Mundial y de Patrimonio Inmaterial.

Finalmente, a nivel del espacio iberoamericano Colombia también se ha posicionado como un activo miembro al comprometerse con cuatro programas cumbre en el terreno cultural: Ibermedia, Iberescena, Ibermuseos e Iberorquestas. Estas iniciativas constituyen escenarios de avance técnico y político en los temas respectivos, así como de generación de recursos de cooperación no sólo financieros, sino también de información y de trabajo conjunto para el desarrollo de los proyectos del sector. Como resultado de este esquema en materia financiera, Colombia, en promedio, ha recibido más del doble de los recursos que aporta.

CULTURA COMO VÍNCULO DE IDENTIDAD DE LOS COLOMBIANOS EN EL EXTERIOR

Durante los últimos años se ha acentuado la diáspora de colombianos hacia el exterior, generando la necesidad de producir una estrategia que permita mantener los vínculos de estos compatriotas con el país. La cultura constituye un importante punto de contacto con sus raíces y su identidad. En el mismo sentido, los artistas y gestores culturales colombianos radicados en el exterior son aliados estratégicos en el interés por mostrar en escenarios internacionales la diversidad y riqueza cultural de Colombia.

Producir contenidos y materiales para apoyar actividades, que permitan difundir la cultura colombiana y reforzar los lazos de identidad de los colombianos radicados en el exterior, resulta fundamental. De la misma manera, para el Ministerio de Cultura es fundamental generar un trabajo de redes con los actores culturales residentes tanto dentro como fuera del país para crear mecanismos de intercambio de información, discusión y de realización inclusive de proyectos conjuntos. Esto se debe coordinar conjuntamente con el Programa Colombia Nos Une del Ministerio de Relaciones Exteriores.

GESTIÓN CULTURAL EN FRONTERAS

Por otra parte, al Ministerio de Cultura le cabe una responsabilidad especial en la atención de las poblaciones de fronteras, las cuales son esenciales por su aporte a la construcción de la nacionalidad colombiana. Los procesos culturales que se generan en esas zonas tienen la particularidad de atender comunidades que en muchos casos no reconocen los límites territoriales, encontrándose identidades transfronterizas. En dichas entidades territoriales se expresa de manera particular la diversidad cultural del país, con poblaciones de orígenes étnicos diversos que exigen una respuesta del Estado diferencial en el tipo de programas y proyectos que ofrece. Esta gestión se da en articulación con las iniciativas coordinadas desde el Ministerio del Interior y de Justicia, entidad responsable de la atención a las poblaciones étnicas del país, así como con el Ministerio de Relaciones Exteriores, particularmente con el Plan Fronteras que lidera.

En la relación con los países vecinos, la cultura representa un área en la agenda de integración regional que permite construir puentes y generar procesos constructivos entre los pueblos. El Ministerio de Cultura apuesta a la dinamización de dichos procesos. Es menester de la institución atender a las comunidades de los municipios de frontera a través de una oferta integrada de sus programas y proyectos, contribuyendo al ejercicio de la soberanía social, irrigando los impactos de dichos procesos culturales hacia las poblaciones de los países vecinos y, por esta vía, fortalecer el proceso de integración regional.

Prueba de ello ha sido la inclusión del Centro Cultural de Sapzurro en la frontera con Panamá como beneficiario del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas y la restauración del Centro Cultural Binacional de Rumichaca en la frontera con Ecuador, con una clara vocación para la formación musical de la población de esa región.

Se hace entonces fundamental establecer una oferta coordinada y pertinente de los programas y proyectos que adelanta el Ministerio de Cultura en esas zonas del país de manera preferente, en las líneas de lo establecido en el artículo 35 de la Ley General de Cultura. Para las intervenciones en estas zonas del país es fundamental la coordinación con la Dirección de Soberanía Territorial y Desarrollo Fronterizo del Ministerio de Relaciones Exteriores y la participación en el Plan Fronteras, con el fin de aprovechar las economías de escala que genera el ejercicio.

La realización de proyectos binacionales de fronteras contribuye a la profundización de los procesos de integración regional. En tal sentido, vale la pena señalar el impacto de proyectos como la iniciativa trinacional de fomento a la Lectura Leer sin Fronteras con Ecuador y Perú, el cual es cofinanciado con recursos del FEMCIDI/OEA y de los Fondos APC de Japón, por su contribución al desarrollo de las comunidades fronterizas. Entre otros proyectos, también se puede citar la Orquesta Binacional y Salón Binacional de Artistas con Venezuela, en la frontera Norte de Santander-Estado Táchira y la consolidación de tres centros binacionales de cultura en Rumichaca, Sapzurro y Cúcuta, los cuales serán dotados con materiales y programación que responda a las necesidades de la población de frontera y de la integración binacional.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL POSICIONAMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DE LOS PROCESOS CULTURALES

Las cifras del aporte de la cooperación internacional, como complemento al presupuesto nacional para la implementación de los planes, programas y proyectos del Ministerio de Cultura, también son sugestivas frente a las potencialidades que ofrecen para el fortalecimiento del sector. En el período comprendido entre 2004 y 2007 se obtuvieron US\$20 millones. Los principales cooperantes a los planes prioritarios del Ministerio (Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas, Plan Nacional de Música para la Convivencia y Plan Nacional de Cultura y Convivencia) han sido Estados Unidos, a través de USAID, Japón y China.

Lo anterior indica que una gestión más ordenada de la cooperación internacional, a través de la implementación de la Estrategia Nacional de Cooperación Internacional para el sector cultural que incluya la consolidación de un banco de proyectos y de un catálogo de fuentes de cooperación internacional, con mejores

capacidades en la formulación y gestión de proyectos, le permitirá al Ministerio y al sector generar nuevas fuentes de financiación y acompañamiento técnico y político para sus planes, programas y proyectos prioritarios.

En años recientes se ha acentuado el proceso de intercambio de recursos y experiencias orientadas al desarrollo, en el marco de la cooperación internacional. Colombia ha logrado configurar un sistema que apunta a la complementación de los esfuerzos nacionales en términos presupuestales y técnicos y al aprovechamiento de dicha cooperación para la instalación de capacidades técnicas en el país. Al mismo tiempo, se ha configurado como un oferente de cooperación horizontal, particularmente en términos de asistencia técnica e intercambios de experiencias.

Según la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, “la cooperación internacional es la ayuda que se entrega para apoyar el desarrollo económico y social de países en desarrollo, mediante la transferencia de tecnologías, conocimientos, habilidades o experiencias por parte de países u organizaciones multilaterales”. De acuerdo a la gestión que se adelanta desde el Ministerio de Cultura, la cooperación internacional trasciende la entrega de ayudas hacia la búsqueda y establecimiento de una base de alianzas internacionales para la implementación de los programas y proyectos de la institución. Esta aproximación ha permitido no sólo complementar los recursos propios, sino generar un esquema de trabajo sustentado en un entramado de relaciones que contribuye a legitimar y profundizar los procesos del sector.

Entre 2007 y 2009, la cooperación internacional orientada a los proyectos de la institución ha sido equivalente, en términos financieros, a entre el 20 y el 30% del presupuesto de inversión anual del Ministerio de Cultura, contribuyendo notablemente al logro de los retos de la institución. En este periodo, la institución ha intensificado sus relaciones interinstitucionales con sus pares internacionales a través de la suscripción de 34 acuerdos con 16 países que contribuyen a consolidar sus áreas técnicas y le concretan nuevas oportunidades para el sector. Resulta entonces fundamental mantener y profundizar el grado de participación de la cooperación internacional como complemento a los recursos nacionales para la implementación de los procesos y proyectos culturales.

Para ello, la ejecución de una acción política efectiva en los niveles bilateral y multilateral resulta fundamental para posicionar los intereses y las prioridades del sector. Estas actuaciones son también esenciales para articular los proyectos del Ministerio con las tres prioridades de la Estrategia de Cooperación Internacional 2007-2010 del gobierno nacional, con el fin de ser considerados dentro de la agenda de cooperación internacional del país. Los ejes de esta agenda son:

1. Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas.
2. Lucha contra el problema mundial de las drogas y protección del medio ambiente.
3. Gobernabilidad y reconciliación.

Finalmente, uno de los objetivos de este componente es contribuir al posicionamiento de Colombia como un referente de la cooperación Sur-Sur en materia cultural a nivel regional en América Latina y el Caribe, con una gestión cultural particularmente fuerte en las áreas de frontera, a partir de experiencias significativas.

CONCLUSIONES Y RETOS

La sociedad y economía globales les ofrecen a los colombianos nuevas oportunidades para reconocer, fortalecer y proyectar su cultura. Desde esta propuesta de gestión internacional de la cultura y de las políticas culturales de Colombia se generan unos lineamientos estratégicos que contribuyen a la consolidación de los procesos internos que les garantizan a los colombianos el reconocimiento, acceso y disfrute de sus derechos culturales.

La construcción de la nacionalidad colombiana no sólo tiene como desafío profundizar el reconocimiento del carácter pluriétnico y multicultural de su población. También representa un reto reconocernos y entendernos en esa diversidad cultural en relación con el resto del mundo.

Hoy existen múltiples formas de relación de la cultura en la escena internacional, desde aquellas que pasan por la interacción de las ciudades, hasta el intercambio de proyectos y experiencias, el tránsito constante de creadores y obras, la circulación cada vez más amplia de bienes y servicios culturales, o la interacción de los mercados culturales.

En este proceso de diálogo e inserción en el escenario global se presentan oportunidades potenciales para consolidar al sector cultural nacional que el Ministerio de Cultura está comprometido a concretar. Una de las áreas de mayor potencial en la relación con el mundo es la del emprendimiento e industrias culturales. La mundialización de la cultura ha venido de la mano especialmente del desarrollo de las industrias creativas y de la configuración mundial de una economía creativa cuyos niveles de crecimiento han sido estimados en un 8,5% por el reciente informe de la UNCTAD y el PNUD, publicado en el 2008, y en el que se evidencia el enorme dinamismo de las exportaciones e importaciones de bienes creativos.

Colombia, por su parte, como se constata, por ejemplo, en los estudios que ha realizado Mercosur Cultural, tiene una importante presencia en el comercio de bienes y servicios culturales dentro de los países de Suramérica. Más allá del aspecto comercial, la circulación de productos de las industrias culturales colombianas en el escenario internacional es una enorme oportunidad para el intercambio de nuestros propios trazos culturales con los de otras culturas.

En tal sentido, se precisa concretar socios internacionales que contribuyan a la creación de fondos para la promoción de las industrias culturales, que aporten a la consolidación de las industrias, que faciliten la transferencia de experiencias exitosas y que apoyen la formación y actualización de los creadores en los distintos puntos de las cadenas productivas. Así mismo, es necesario desarrollar y posicionar plataformas desde las herramientas tecnológicas disponibles para afianzar la producción y circulación de contenidos y procesos culturales que proyectan al país con el resto del mundo y le permitan a los colombianos aprovechar las oportunidades de la globalización.

A pesar de los resultados positivos de la gestión de la cooperación internacional adelantada por el Ministerio de Cultura, aún falta por profundizar la diversificación de fuentes de cooperación internacional. De fuentes oficiales es necesario generar alianzas con fundaciones y organizaciones no gubernamentales de carácter internacional. Se requiere también perfeccionar los instrumentos para la gerencia de los proyectos de cooperación internacional de acuerdo con las particularidades del sector, así como las capacidades técnicas del mismo para avanzar en una cualificación efectiva en la gestión de la cooperación.

De la misma manera, se plantea el reto de desarrollar una estrategia mucho más consistente, sistemática y proactiva con el Caribe y África. Con los países que hacen parte de esas regiones geográficas y culturales, se comparten puntos en común en términos de las identidades, de los procesos históricos y culturales que nos unen y de las potencialidades de desarrollo conjunto desde las lógicas de la cooperación Sur-Sur. La Colombia cultural tiene mucho que ofrecer y que aprender de los países que hacen parte de esas regiones. Para ello se requieren recursos económicos y técnicos para la puesta en marcha de una política más activa que nos permita entendernos y relacionarnos como aliados con los países caribeños y africanos especialmente.